

APROXIMACIÓN INICIAL A LOS PROCESOS

APROXIMACIÓN INICIAL A LOS PROCESOS PEDAGÓGICOS DE LA COMPRENSIÓN TEXTUAL

Por: Elba Mercedes Palacios Córdoba²⁵

*“Lo que nos humaniza es la mirada del otro, es el lenguaje del otro,
lo que nos enseña a entender”.*

William Ospina, en su texto “La Amistad y el Saber”.

RESUMEN

***E**n el presente texto proyecto reflexionar acerca de los procesos pedagógicos de la comprensión textual; desde mi vivencia como profesora del área de lenguaje, respecto a lo que, en la deliberación cotidiana, mediante inquietudes, esperanzas, temores, alegrías, frustraciones -múltiples vicisitudes- se expresa.*

En esta óptica, considero cómo emergen varias cuestiones relacionadas con la forma en que vivimos el lenguaje, docentes y estudiantes. Al examinar lo que es común y compartido, surgen algunas preguntas articuladas entre sí: ¿qué decimos con comprensión textual?, ¿en qué consisten los procesos pedagógicos? y, ¿en qué sentido podrían ser corrientes tales procesos? ¿Es posible aproximarnos a una lógica cotidiana de los procesos pedagógicos de la comprensión textual?

25 Elba Mercedes Palacios Córdoba elbamerc@yahoo.com.

INTRODUCCIÓN

El lenguaje es parte de nuestra relación cotidiana con el mundo. En tanto que somos personas, además de que hablamos y escribimos, también experimentamos otros fenómenos complejos; mediante múltiples modos discursivos, comprendemos el mundo. Es, con todo, en los espacios, propios de la formación personal y colectiva, mediante actos consecutivos, caracterizados por la comunicación oral y escrita, entre quienes son agentes de la educación -formal, en el aula de clase-, donde nos aproximamos a cuestiones referidas a nuestra relación cotidiana con el lenguaje y la lengua.²⁶

En los procesos pedagógicos, al examinar la oralidad y la escritura, nos acercamos a nuestra relación cotidiana con los discursos y los textos. Al comunicarnos, intentamos expresar, informar, saber, conocer, reconocer, interpretar y, también, comprender. Se nos presentan textos, propios y extraños, con el propósito de comprender; éstos son considerados para la recreación semántica, sintáctica y argumentativa. De tal manera, la comprensión se establece de muchas maneras: con unas determinadas referencias significativas, desde nuestro entorno; visualizamos los mundos desconocidos y ampliamos la mirada y el conocimiento acerca de lo otro, cercano o lejano.

1. Cursos presenciales de Comprensión y producción textual I y II

Desde el principio, con lo que nombramos evaluación diagnóstica, y en el transcurso, durante el periodo académico, ya se sospecha cuáles son los apuros y aciertos que las y los estudiantes tienen con respecto a la lectura y la escritura de textos académicos; unos “problemas” que son similares a los que arrastran muchas personas, profesionales, quienes ejercen la docencia en distintas disciplinas de los ámbitos universitarios. Los grupos de estudiantes, presenciales y virtuales, se pronuncian de diferentes modos. Lo corriente es que, para la mayoría, el lenguaje no ha sido, ni será una prioridad en sus procesos de cualificación académica.

26 Cierta disposición reflexiva, respecto a lo que es corriente, lleva a poner en escena (quiero decir exponer) el sentido del estudio con el lenguaje, como comprensión de textos, en el ámbito universitario, en nuestro caso, en la universidad Santiago de Cali, como participantes de procesos pedagógicos, en un curso nombrado *comprensión y producción textual*.

Con grupos numerosos, en la modalidad presencial, con el programa de curso diseñado para el semestre y común para todos los cursos de Comprensión y producción de textos I y II, en la USC, asumo el proyecto de examinar cualitativamente cómo se llega, a nivel de la comprensión textual a la universidad, desde los diferentes programas de estudio; este diagnóstico es posible hacerlo en tres partes diferenciadas, así:

- En la primera se pretende averiguar respecto a los hábitos de escritura y lectura. Cada estudiante debe decir cómo escribe; acerca de qué temas; en qué momento, cómo llega a la escritura, los puntos fuertes y débiles y respecto a si le gusta leer, de qué temas y cómo lo hace; también, algunas, quizás, indicadas referencias bibliográficas del programa de estudio.
- En la segunda parte se invita a la escritura de una anécdota; esto es, contar alguna vivencia que haya impactado personalmente.
- La tercera parte plantea que cada estudiante exprese su comprensión respecto a un texto breve. Básicamente, se insta a construir un comentario respecto a lo expresado por quien se ha escogido para la lectura atenta. Se insta a comentar cómo el autor o autora, plantea lo que dice, o relativo a lo que él o ella parece pretender con su escrito.

En general, con los grupos, lo que se halla es dificultad para hacer resúmenes; argumentar, justificar, plasmar unas iniciales consideraciones acerca de un tema; por ejemplo, varios estudiantes cuentan que al leer, no encuentran el sentido, cuesta trabajo el abordaje textual y da sueño, porque en el documento hay demasiados términos que no se “manejan”; se pierde el hilo que guía. Expresan, además, que hay dificultad para interpretar y para escribir en torno al texto que se ha leído; sobre todo si son lecturas de carácter político y científico que, aparentemente, carecen del interés, en la cotidianidad. La mayoría de las personas expresan algún apuro con el manejo de la puntuación y las tildes –con el acento ortográfico; puesto que, supuestamente, se tiene un “pobre vocabulario”, la redacción “se dificulta”, etc.

Como profesora del área de lenguaje, ésta que, además, tiene que ver con las otras disciplinas en el ámbito de la academia y por fuera de ella, creo que, quien hace un curso, lógicamente, no trata de escribir como la gente que dedica su vida a hacer textos (ensayos, literatura), pero sí, cualquiera sea la disciplina en la que nos estamos profesionalizando, tengo en cuenta los detalles mínimos en tanto el sentido de lo que se quiere manifestar. Durante el proceso, mediante la realización de varios de los objetivos del curso, insto a considerar la

idea de que lo que vivimos son *procesos para la comprensión*, cualquiera que ella sea; de toda índole, en diversas temáticas, en la vida misma.

Se orienta hacia la etimología del término *texto*, en cuanto a tejido, hacia el significado del texto en cuanto a procesos, los de comprensión. Se discurre acerca del sentido de la lectura y la escritura académica. En una inicial aproximación a la lógica cotidiana en los procesos pedagógicos de la comprensión textual, se trata de “graficar” el sentido de lo textual; se considera al texto como una madeja, pero con hilos de variados colores que ubican los contextos -los que traza quien escribe, más allá de la conciencia, en la vivencia. Se plantea como un objetivo, en la práctica pedagógica el intento de poner en claro el párrafo, su sentido como un bloque o idea en el cuerpo textual. Un párrafo lo explico como parte de ese cuerpo grande que es todo el texto. Luego, se ve la necesidad de hacer la diferencia entre las representaciones que trae cada párrafo y lo que significan éstas en tanto contenidos, de acuerdo con la temática central de un texto *X* o *Y*.

2. Cursos virtuales de Comprensión y producción textual I y II

Después de un tiempo inicial de adiciones y cancelaciones, en el proceso académico, con la matrícula correspondiente, espero, en varios momentos, día o noche, encontrarme con el estudiantado de los cursos virtuales. Tengo la esperanza, pirmordialmente, de que cualquier inquietud respecto al abordaje de textos diversos, propios y ajenos, con la posibilidad de su comprensión, se intente comunicar, a la mayor brevedad. Al principio no hago mucho: Recomiendo (mediante *anuncios*, en la plataforma y, por el correo electrónico, organizar, al menos, dos o tres horas, dos veces en la semana, para dedicarse a las tareas que se formulan en el curso.

Como docente, crea entusiasmo que un/una estudiante establezca comunicación, que escriba, que se exprese. Mediante el correo electrónico animo a la escritura y la comunicación continua, cada vez, como debe ser. Seguramente, la comunicación interactiva, no un mensaje repentino, ayuda al cumplimiento de lo que se requiere en un curso virtual. Pregunto, cuando tengo la ocasión, si se tiene computadora y conexión a la red internet, puesto que el trabajo se puede hacer en cualquier hora. No tener la computadora en la casa, a mi modo de ver, limita la realización de las diferentes tareas. Otra opción, claro, es trabajar desde la universidad, en una de las salas dispuestas para los/las estudiantes; pero, por las condiciones de nuestra ciudad y nuestro país, siendo

así, no habría posibilidad tarde, en la noche. Como sea, creo que se requiere un espacio de tiempo considerable para la realización del curso virtual. Se trata, con la red, aún más, de procesos que tienen un ritmo muy particular. Con respecto a la regularidad de las interacciones, importan los espacios como foro y chat. Con respecto a éste último, lo que en un momento del semestre parecería un medio expedito, el que se supone un buen instrumento para la comunicación, sin embargo, resulta muy difícil de acordar. Se complica, puesto que la mayoría de quienes estudian en la educación virtual no tienen la computadora en la casa y mucho menos la conexión a la red para ingresar a la plataforma en cualquier hora.

Infero que quienes se matriculan en comprensión y producción textual I y II, virtual, son personas que se ocupan casi todo el día en sus trabajos productivos y desarticulados de lo académico. Cada persona, en este curso, y en la vida misma, va a su ritmo; debe sacar el tiempo para explorar (“cacharrear”). Así, poco a poco, ir colgando los ejercicios que corresponden a las distintas formulaciones. Este cuidado se va reflejando en los espacios permanentes de interacción como el *foro* (Comunicándonos), donde se pueden esbozar algunas de las cuestiones que se van suscitando.

Se espera la intervención; no obstante, también importan los modos de esa participación; cada quien entra cuando quiere, lee a quienes han escrito y opina, sin repetir los planteamientos. Se espera, también, y parece lo ideal, que haya el tiempo para hacer tres líneas “con pulcritud”, teniendo en cuenta lo que se quiere y en una mirada atenta, teniendo en cuenta el modo de expresión escrita. En cada unidad, además, al realizar la tarea, a su vez, éstas se en-vían a unos espacios indicados: *buzón de tareas* o a *Trabajos*, respectivamente. En el contexto de la universidad, que es la educación superior, y en la mira de los procesos pedagógicos, importan las calificaciones, cualitativa y cuantitativamente hablando. Son consideradas las producciones individuales. Se realiza, por su puesto, a una revisión detenida de todo lo que cada estudiante ha adelantado en la comprensión de las unidades propuestas.

De otra parte, el hecho de que, al revisar las tareas, no se conozca personalmente a ninguna de las personas matriculadas, crea dificultades. El campus virtual en la universidad y su plataforma crean la ilusión de un modo del saber; también, al mismo tiempo, es fuente de mucha desilusión. Las vicisitudes en la lectura y expresión de la comprensión textual hay que hacerlas saber a cada quien, directamente, en su momento. Esta que parece ser una ventaja y un punto de objetividad en la lectura de los documentos relacionados, de

acuerdo con el conjunto de eventos interactivos, se pudiera considerar también como un desacuerdo. Quién es que me dice tales cosas, me corrige los textos y, aún sin querer, me llega con su “lenguaje computacional”. Llegar a exhortar a que en la escritura de un texto, cualquiera sea, una nota, una crónica, una narración, un mensaje rápido, un informe, se tuviera en cuenta el orden, coherencia y cohesión que da el sentido de lo que se quiere decir es difícil; escribir las palabras de acuerdo con el sentido de lo que se pretende plantear, en cada caso y del conjunto, en su interrelación, es el trabajo de corrección y mirada como proceso pedagógico. Todo lo que tenga que ver con fallas en la escritura, por ejemplo (cuestiones de forma; letras correspondientes y acento ortográfico en cada proceso textual) afean (enredan) lo que se dice. Las escrituras estudiantiles, individuales -breves o extensas-, las sugeridas con cada ejercicio, para ser trabajadas en los tiempos y fechas que cada quien organiza, deberían denotar unos borradores previos, como es recomendable con todos los textos, antes de ser públicos -puestos para ser leídos por la docente, en este caso. Es desilusionante que muy pocas de estas escrituras revisadas muestran esfuerzo y dedicación.

Considero, en definitiva, que con el curso virtual de Comprensión textual, de la USC aprendemos en relación con los procedimientos para el mejoramiento de la comunicación académica en la universidad y, del mismo modo, ante todo, podemos ir optimizando nuestro desempeño, mediante estrategias diversas. Para comprender es importante tener en cuenta los niveles de interacción para poder comprender. De tal manera, conjuntamente, los procesos pedagógicos se deben nutrir con el trabajo de manejo técnico que realizan las personas que se desempeñan en la ingeniería computacional, esto es, en Gestión tecnológica; desde las tareas diferenciadas y complementarias, por ejemplo, se tendría una incidencia acorde con los procesos de comprensión y producción textual en la universidad. Con encuentros personales previos y durante el intervalo semestral, de tal manera, aproximarse a lo que hay en ese escenario virtual, para este curso en particular; quizás, reducir el acumulado de asuntos pendientes y, durante el proceso, poder hacer lecturas y reescrituras constantes.

En este sentido, concibiendo la responsabilidad que tenemos, recibo sin sorpresa lo que revelaron las pruebas PISA de 2009, según informa y reflexiona un columnista del diario el Espectador (del domingo 12 de diciembre de 2010): como el invierno, en Colombia, “es una emergencia permanente y dramática: gran parte de los jóvenes de Colombia, con 15 años de edad, después de haber

asistido a la escuela durante casi toda su vida, no ha aprendido prácticamente nada. La mitad no tiene la capacidad de leer para comprender y trabajar: son, en la práctica, analfabetas funcionales.”

Finalmente, en relación con los cursos presenciales, con los virtuales (y con la posibilidad de un ensayo Programa de Apoyo y fortalecimiento académico en Comprensión y producción textual en la USC), puedo decir que la mayoría del estudiantado no es consciente de las fallas en la escritura de sus documentos (en la lectura de sus propios escritos); no se vislumbra una elemental revisión de los textos. En esta lógica, como se escribe, sin revisiones posteriores, así se abandona el documento

académico, que se hace por cumplir. Quienes participan de estos procesos pedagógicos, como estudiantes, confiesan que la mayoría de sus docentes, de distintas disciplinas, no examinan sus textos (informes, ensayos, resúmenes y demás), presentados como tareas.

Quienes sirven a la institución educativa formal, en general, desde sus posiciones corporativas, dejan de lado los procesos de comprensión textual y las cuestiones pedagógicas con el lenguaje no son vistas como de interés; más bien, se las juzga, por ser cotidianas, como menores, en relación con las temáticas a estudiar, en la universidad. No obstante, en tanto que somos personas y nos comunicamos de manera oral y escrita, es incongruente con nuestra realidad una “dinámica pedagógica” de comprensión textual que desde la propia mirada de la representación institucional no se considere relevante.

Los procesos de comprensión cumplen, entonces, un papel fundamental en la educación. La idea clave es que la comprensión se debe concebir como una práctica en todo sentido. A medida que comprendemos mejor un tema, será mayor el desempeño en el medio en que interactuamos, permite tener fluidez al comunicarnos, haciendo entender con claridad lo que se quiere expresar.

3. Comprensión a modo de familiaridad con los discursos y los textos

La comprensión textual que dispone razonablemente para la producción de nuevos textos, en la universidad, naturalmente, es lo que incumbe al área de lenguaje.²⁷ El resultado de la función docente, en el área de lenguaje se expre-

²⁷ El trabajo como profesora de *Comprensión y producción textual* significa, básicamente, el relacionamiento más o menos consciente y continuo, para la comprensión del lenguaje en los grupos, con estudiantes, con textos diversos, propios y ajenos. Se intenta así poner en público, reflexivamente,

sa, entonces, en la capacidad que se desarrolla para recrear y perfeccionar el manejo de la lengua materna, analizar sus usos en la vida corriente, y en los procesos que exigen componer y/o comprender textos. Esta dinámica insta a la construcción de las estrategias para conocer, comunicar ideas y expresarse mediante el manejo de las herramientas lingüísticas adecuadas a nuestras necesidades como seres sociales.

En tal sentido, con estas cuestiones inaugurales, llegamos a la consideración de otros interrogantes, en tanto que son los *procesos* los que permiten visionar una *lógica*, que es propia de la *cotidianeidad* y, consecuentemente, la *emergencia* de la *comprensión textual*: ¿Es viable la puesta en consideración de relatos de docencia (de lo que se hace en el aula)? ¿Cómo comprender que al lenguaje, como asignatura, se le considere «carpintería»? ¿cómo explicarse que, aún con la importancia que tiene el estudio del lenguaje, sea una asignatura vista como «de relleno»? ¿La tarea es examinar los discursos, en relación con el poder y con unas lógicas propias que orientan la vida académica y manejan los hilos de la existencia de docentes y estudiantes?; ¿cuál es el sentido de los discursos que deciden respecto a los proyectos de la educación institucional (respecto a la disposición horaria, el número de personas, sus desempeños y la modalidad de los cursos de lenguaje)? Al visionar una *lógica* que guía estos discursos y la *emergencia* de la *comprensión textual*, ¿habría que auscultar cómo se articulan los textos hablados y escritos a la vida de la academia? ¿Es posible que se reconozca, y se le de cabida, realmente, a algo como la comprensión del *lenguaje corriente - cotidiano-* en la universidad? En definitiva, ¿dónde estoy y quién soy como docente del área de lenguaje? -estas son cuestiones viables, actualmente, después de algunas experiencias en la relación pedagógica con los textos y a propósito del *Dossier de relatos narrativos de experiencias de formación*²⁸

las vivencias con el lenguaje, como se entiende, en su disertación, en la universidad, en esta región suroccidental de Colombia.

- 28 El *Dossier de relatos narrativos de experiencias de formación* es un documento es tomado del libro *La documentación narrativa de experiencias pedagógicas, una estrategia para la formación de docentes*. El texto fue revisado durante una pequeña investigación con estudiantes de la Licenciatura en Preescolar, durante el año 2008. En aquella época se trataba de que las estudiantes escribieran su biografía en la escolaridad; intentamos responder a la pregunta respecto al nexo entre autobiografía y relación pedagógica. Se trabajó, entonces, la relevancia de la comprensión en nuestras relaciones pedagógicas. Un aspecto de la comprensión, lo que a su vez es punto de partida, en los procesos comprensivos, es la autobiografía; ésta trae consigo una perspectiva que obedece a un intento, o un esfuerzo, por no dejar de perder el caudal de la experiencia. El texto que guió parcialmente la mirada de lo que significa escribir acerca de sí misma, desde la academia, fue realizado en el marco del proyecto “Estrategias y materiales pedagógicos para la Retención Escolar, coordinado por Argentina a través del Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología de la Nación y financiado

Las cuestiones esbozadas nos llevan a deliberar acerca de lo que es común en las experiencias diarias con el lenguaje (con la lengua). Pareciera que, en cada momento y en el transcurso, cuando hablamos (más que cuando escribimos), lo que es habitual es la expresión, que es cotidiana, en diferentes ámbitos – como el agua, que brota o sale del grifo- no se necesitan explicar-se los procesos asociados a la lógica de su nacimiento y cultivo persistente. La comprensión textual, que se presenta diversa, es una acción concreta: comprendemos textos escritos por otras personas o los propios, contruidos con un propósito; los ponemos en circulación y otras personas intentan comprenderlos.

Parece ser que hay, en la aproximación a la lógica cotidiana en los procesos pedagógicos de la comprensión textual, una fuente inagotable; se dibuja, entre tanto, una primera mirada, en el sentido de que la pedagogía juega un papel importante en cuanto a la *comprensión*, ya que, como disciplina, también cuenta con objetivos y determinados procedimientos, unas características propias que nos ayudan a reflexionar *cómo comprendemos en nuestro entorno*. Con todo, importa la comprensión; para que una persona pueda comprender a las demás, debe intentar comprenderse a sí misma y, en los *procesos de comprensión*, con el objetivo de comprender a otras personas, deliberar, liando la interpelación por las acciones y los discursos que nos mueven.

por la OEA. Reconoce como antecedente y referencia el *Manual de Capacitación sobre Registro y Sistematización de Experiencias Pedagógicas* editado por el mismo proyecto, durante el año 2004, Buenos Aires.

Bibliografía

La documentación narrativa de experiencias pedagógicas, una estrategia para la formación de docentes. Buenos Aires, mayo de 2005.

Pruebas PISA de 2009 en lectura.

Zamudio T. Gladys (2011) “El lenguaje: dimensión obligada de la interdisciplinariedad en la formación humana”. www.arealenguajeusc.jimdo.com

----- Documento de Fundamentación del departamento y del área de lenguaje en la universidad Santiago de Cali (Noviembre 5 de 2011).